

José María Figueres Olsen

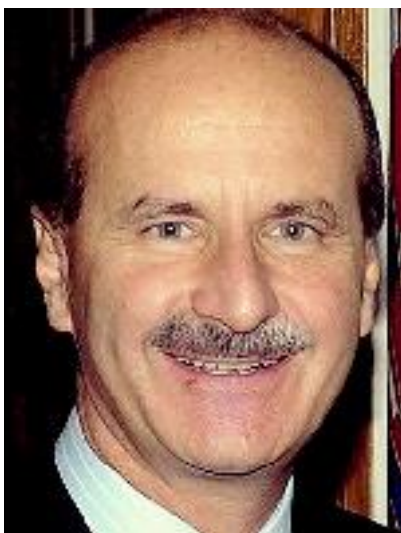
Costa Rica, Presidente de la República (1994-1998)

Duración del mandato: 08 de Mayo de 1994 - de de

Nacimiento: San José, provincia de San José, 24 de Diciembre de 1954

Partido político: Partido Liberación Nacional (PLN)

Profesión : Ingeniero, empresario y funcionario



Resumen

Biografía

1. Hijo de Figueres Ferrer y trayectoria en los sectores público y privado
2. El mandato presidencial (1994-1998): reformas domésticas y apuesta por el libre comercio
3. Especialista internacional en nuevas tecnologías y desarrollo sostenible
4. El caso Alcatel y renuncia a la dirección del Foro de Davos

1. Hijo de Figueres Ferrer y trayectoria en los sectores público y privado
Hijo del tres veces (1948-1949, 1953-1958 y 1970-1974) presidente de la República y figura emblemática de la historia contemporánea de Costa Rica, José Figueres Ferrer, y de la embajadora y diputada Karen Olsen Beck, descendiente de inmigrantes daneses, oriunda de Nueva York y nacionalizada costarricense, nació en San José pero creció en la hacienda agropecuaria de la familia, La Lucha Sin Fin, situada en el distrito de San Cristóbal de Desamparados, al sur de la capital.

El muchacho cursó los estudios primarios en la escuela pública Cecilia Orlich de La Lucha y en el Humboldt Schule de San José, y los secundarios en el Colegio Lincoln, donde presidió el Gobierno Estudiantil. En 1974, al cabo del tercer mandato presidencial de su padre, partió con una beca a Estados Unidos para ingresar en la Academia Militar de West Point. En 1979 abandonó esta institución con una graduación en Ingeniería Industrial y retornó a Costa Rica para hacerse cargo de la gestión de algunas de las empresas fundadas por su padre, conocido popularmente como Don Pepe.

En aquellos años Figueres hijo repartió su trayectoria profesional entre el sector privado orientado a la exportación, como gerente general de Fibras de Centroamérica, S.A. (1979-1984) y presidente (1984-1987) de la Sociedad Agroindustrial Sancristóbal (SAISC), y el servicio público, en calidad de vicepresidente del Instituto Costarricense de Ferrocarriles (Incofer, 1987-1988) y presidente de la Junta Interventora de la Administración Portuaria y Desarrollo de la Vertiente Atlántica (Japdeva, 1988).

Miembro del Partido Liberación Nacional (PLN, socialdemócrata), fundado por su padre el 15 de abril de 1952, durante la presidencia de Óscar Arias Sánchez Figueres sirvió en el Gobierno como titular de las carteras de Comercio Exterior (1987) y ministro de Agricultura y Ganadería (1988-1990). En tanto que ministro, formó parte de las juntas directivas del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA), el Consejo Nacional de la Producción (CNP), la Liga Agrícola Industrial de la Caña de Azúcar (LAICA), el Servicio Nacional de Aguas Subterráneas, Riego y Avenamiento (SENARA), y la Oficina Nacional del Arroz (ONA).

Además, entre 1990 y 1991 realizó unos estudios de posgrado en la Universidad de Harvard y obtuvo de su Escuela de Gobierno John F. Kennedy un máster en Administración Pública. El 8 de julio del primer año falleció en San José don José Figueres Ferrer, en adelante benemérito de la patria. El fundador de la moderna democracia costarricense tenía 83 años.

En 1993 Figueres presentó su precandidatura para la nominación de su partido de cara a las elecciones presidenciales de 1994, pero antes hubo de limpiar de sospechas su honestidad personal, cuestionada desde la publicación de un libro en el que se le implicaba en el asesinato de un traficante de marihuana, José Joaquín Chemise Orozco, en San José en 1973, cuando él ejercía un cargo honorífico de teniente en la Guardia Civil y su padre estaba terminando su tercer mandato. Figueres pleiteó en los tribunales de justicia con los autores del libro, los hermanos David y José Manuel Romero Mora, a los que acusó de libelo.

Una vez ganada la elección interna liberacionista a la ex esposa de Arias Sánchez, Margarita Penón Góngora, y a otros cuatro precandidatos, Figueres se inscribió para las elecciones nacionales del 6 de febrero de 1994. Las votaciones, caracterizadas por las descalificaciones personales entre los contrincantes, resultaron ser las más disputadas desde 1966, cuando la pugna entre José Joaquín Trejos Fernández y Daniel Oduber Quirós. Con el 49,6% de los

sufragios, Figueres se impuso al candidato oficialista, Miguel Ángel Rodríguez Echeverría, del Partido Unidad Social Cristiana (PUSC, conservador), que obtuvo el 47,7%. La diferencia entre ambos fue tan sólo de 28.000 votos.

En las legislativas, el PLN fue también el partido que más escaños sacó, 28 sobre 57. Con todo, estos fueron los primeros comicios desde 1974 en que la victoria de un candidato presidencial no era respaldada por una mayoría absoluta de su formación en la Asamblea Legislativa. Este déficit iba obligar a los liberacionistas a buscar apoyos de manera permanente fuera de su grupo parlamentario para aprobar los distintos proyectos de ley.

2. El mandato presidencial (1994-1998): reformas domésticas y apuesta por el libre comercio

Figueres asumió el cargo el 8 de mayo de 1994 para un período cuatrienal, convirtiéndose a sus 39 años en el más joven presidente de Costa Rica en el último siglo. Sustituía a Rafael Ángel Calderón Fournier, quien justamente era el hijo de Rafael Ángel Calderón Guardia, el ex presidente (1940-1944) a quien Figueres Ferrer había combatido y vencido por la vía insurreccional en la guerra civil de 1948. Esta sucesión pacífica vino a simbolizar el arraigo de la cultura democrática en Costa Rica. Por otro lado, Figueres nombró a su madre, la diputada liberacionista Karen Olsen, asesora presidencial y representante diplomática.

Figueres, que ideológicamente reclamaba posiciones de centro-izquierda, encontró una situación económica y financiera comprometida, con el crecimiento en fase de desaceleración y un enorme déficit fiscal del 8,3% del PIB, el más elevado de América Latina, que le obligó a tomar medidas de austeridad impopulares. El nuevo presidente denunció también los términos del Programa de Ajuste Estructural negociado por el anterior Gobierno con el Banco Mundial, postura que generó controversia en los círculos económicos y el sector privado.

Desdiciéndose de sus promesas electorales de comedir la trayectoria liberal en la gestión de la economía, Figueres consensuó con la oposición socialcristiana un tercer Programa de Ajuste Estructural orientado a continuar la disminución del peso del Estado en las actividades económicas. Sin embargo, este programa no satisfizo al Banco Mundial, que en marzo de 1995 renunció a otorgar a Costa Rica un préstamo de 80 millones de dólares.

Al mismo tiempo, el mandatario insistió en el "desarrollo sostenible", concepto que él definía como la combinación de una serie de equilibrios en los terrenos económico, social y medioambiental. La sostenibilidad integral se abordó a través de un programa específico, la Agenda 21.

Esta era una plataforma que Figueres buscó impulsar también a nivel regional. Así, convenció a los demás presidentes centroamericanos para que adoptaran la Alianza para el Desarrollo Sostenible en Centro América (ALIDES), nuevo eje de integración política de la región que vio la luz en Managua el 12 de octubre de 1994. En 1996 Figueres figuró entre los promotores del Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible (CLADS), perteneciente a la INCAE Business School.

El crecimiento de la inflación, que superó el 22% en 1995, y la caída de la producción nacional, que tocó fondo con una recesión del -0,8% en 1996, unidos a un aumento de la delincuencia común y la inseguridad ciudadana, recrudecieron el malestar social. Ante esta situación, Figueres propuso, superado ya el ecuador de su mandato, un paquete de medidas enérgicas para combatir la deuda pública, atraer inversión extranjera como motor del desarrollo, sobre todo en las áreas del ecoturismo y la tecnología, modernizar las telecomunicaciones y la red vial, y extender y potenciar los sistemas sanitario, educativo y de pensiones.

Luego de abrir con Calderón y los socialcristianos una mesa de negociación, el presidente lanzó una batería de proyectos legales cuyo máximo exponente fue la Ley Orgánica del Banco Central de Costa Rica (BCCR), la cual puso fin a diversos monopolios del sistema bancario público, nacionalizado en 1949 por la Junta Fundadora que presidió su padre, y garantizó la

autonomía del Banco Central.

Así, desde el 27 de septiembre de 1996 los costarricenses pudieron abrir cuentas corrientes en bancos privados además de en los tres bancos estatales, el BCCR, el de Costa Rica (BCR) y el Internacional de Costa Rica (BICSA), si bien este último encaró un proceso de privatización. Un cuarto banco estatal, el Anglo Costarricense (BAC), fue intervenido y cerrado, con gran polémica, por el Gobierno, que expuso a la opinión pública una situación de quiebra a raíz de una ruinosa gestión de los fondos de inversión y pensiones de la entidad. La misma suerte corrió el Incofer.

Como otros presidentes del hemisferio, Figueres justificó la privatización y la liquidación de entidades del Estado en términos de alivio de los pagos de la deuda externa, saneamiento financiero y un mejor servicio a los ciudadanos. Otras reformas significativas, esta vez en el terreno social, fueron la modificación constitucional para destinar el 6% del PIB al gasto público en educación y la puesta en marcha de los Equipos Básicos de Atención Integral en Salud (EBAIS).

Además, el Gobierno del PLN negoció con éxito la inversión de la multinacional INTEL en Costa Rica, primera y más importante de un conjunto de inversiones posteriores en el campo de la electrónica. Otras compañías de high-tech que desembarcaron en el país fueron Microsoft, Sawtech, DSC Communications y Hacer. En el último año del mandato de Figueres, 1998, el salto experimentado por las inversiones foráneas tiró a ojos vista de la economía, que creció por encima del 5% en este ejercicio.

En el plano exterior, Figueres participó en las Cumbres Iberoamericanas anuales y fue el anfitrión de dos Cumbres Centroamericanas: la XV ordinaria, en Guácimo, Limón, el 20 de agosto de 1994, y la especial con motivo de la participación del estadounidense Bill Clinton, en San José el 8 de mayo de 1997.

En materia de integración, la Administración de Figueres concedió prioridad a la vía, igualmente escogida por Chile, de los acuerdos bilaterales. El Tratado de Libre Comercio suscrito con México el 5 de abril de 1994 entró en vigor el 1 de enero de 1995, convirtiendo a Costa Rica en el primer Estado centroamericano en vincularse a través de México al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), iniciado el 1 de enero de 1994.

Especial interés revistieron las negociaciones con Estados Unidos en el seno de la Iniciativa de Las Américas, que planteaba un Área de Libre Comercio hemisférica (ALCA) para 2005. Precisamente, dentro de este proceso, San José fue en marzo de 1998 la sede de la cuarta Reunión Ministerial de Comercio y Foro Empresarial.

Estas aproximaciones a los vecinos del norte se hicieron con preferencia sobre el marco inmediato del Mercado Común Centroamericano (MCCA), que a pesar de su nombre se hallaba poco evolucionado, era muy reducido y no satisfacía las expectativas exportadoras de la dinámica Costa Rica, la cual, ella sola, aportaba más de la tercera parte del total de transacciones entre el área MCCA y Estados Unidos.

Durante el cuatrienio figuerista, las negociaciones costarricenses en el ámbito centroamericano estuvieron pautadas por el interés preferencial en los poderosos mercados nortños. Esta fijación se advirtió en la cumbre de presidentes de febrero de 1996 en San José, en la que Figueres estudió con sus colegas del MCCA y con los homólogos de Belice, Panamá y México los progresos de liberalización comercial hechos desde el primer encuentro de este tipo celebrado en Tuxtla Gutiérrez, México, en enero de 1991.

Por lo demás, en 1995 el Gobierno de Figueres aplicó unilateralmente un recargo del 8% al arancel aduanero común del MCCA para los productos de terceros países que entraban por las fronteras costarricenses. Este relativo escepticismo con las posibilidades comerciales del MCCA no fue óbice para que Figueres uniera su firma, el 3 de septiembre de 1997, a la Declaración de

Managua sobre la creación de una Unión Centroamericana, voto en favor de una integración regional más profunda que sin embargo quedó archivado en el capítulo de intenciones.

Ahora bien, el 2 de noviembre de 1995 el Ministerio de Asuntos Exteriores en San José brindó el escenario para la implementación del Protocolo de Tegucigalpa de 1991 sobre el establecimiento del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), que agrupaba a los diversos ámbitos e instituciones subregionales bajo una única estructura institucional y del que el MCCA (más Panamá) pasó a ser un subsistema.

Figueres se distinguió como uno de los dirigentes americanos más comprometidos con la protección del medio ambiente, que era un elemento fundamental de su visión del desarrollo sostenible. El 27 de abril de 1998, días antes de expirar su mandato presidencial, Costa Rica se convirtió en el decimocuarto país del mundo (el sexto del continente y antes que cualquier potencia occidental) en firmar el Protocolo de Kyoto de 1997 sobre reducción de emisiones de efecto invernadero. La adhesión a las Convenciones internacionales sobre Biodiversidad y Cambio Climático fue respaldada con hechos concretos, como la aprobación de un impuesto a las emisiones de dióxido de carbono.

3. Especialista internacional en nuevas tecnologías y desarrollo sostenible

El 8 de mayo de 1998, con unos bajos índices de popularidad a rastras, Figueres traspasó las funciones presidenciales a su contrincante de 1994, Rodríguez Echeverría, vencedor, ahora sí, en las elecciones del 1 de febrero anterior sobre el candidato gubernamental, José Miguel Corrales Bolaños. Concluía así un Gobierno que había propiciado muchos cambios profundos en la sociedad costarricense, y que por hacerlo había pagado un alto costo político.

Figueres, a sus 43 años todavía un hombre joven, regresó al mundo empresarial de donde había salido para ir a la política. De entrada, fue contratado como directivo por el Digital Nations Consortium, dependiente del Media Lab del Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT), donde trabajó codo con codo con el gurú de las tecnologías de la información Nicholas Negroponte y el economista Jeffrey Sachs.

En octubre de 2000 se convirtió en el presidente en la Junta Directiva de Terremark Worldwide Inc., una importante firma radicada en Miami y especializada en servicios de tecnologías de la información e infraestructuras de telecomunicaciones. Ese mismo mes, Figueres fue nombrado director ejecutivo del Foro Económico Mundial. Tres años más tarde, en 2003, iba a convertirse en el primer consejero delegado (CEO) de esta elitista organización independiente basada en Ginebra y famosa por sus reuniones anuales de Davos, cenáculos de lo más granado de la política, la empresa y la academia del planeta, que él pasó a coordinar.

El 13 de noviembre de 2000 el costarricense fue nombrado jefe del Grupo Asesor del secretario general de la ONU, Kofi Annan, sobre Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), colectivo que en marzo de 2001 se constituyó en Task Force a solicitud del Consejo Económico y Social de la ONU, con Figueres de primer presidente. Estos cometidos de Figueres, tan inusuales en un ex presidente latinoamericano, vinieron a constituir la prolongación profesional del apego a las nuevas tecnologías que había mostrado en su ejercicio público.

Asimismo, fue miembro fundador en 2002 del Club de Madrid, adquirió membresías en el Club de Roma y la Clinton Global Initiative (CGI), y sirvió en las juntas directivas de las organizaciones World Resources Institute (WRI, Washington), World Wildlife Fund (WWF), Stockholm Environment Institute (SEI), Leadership in Environment & Development (LEAD, Londres), Air Harbour Technologies Ltd (AHT, Londres), Botanical Research Institute of Texas (BRIT) y Global Environmental Action (GEA, Tokyo). También, fichó por The Americas Group (TAG), una firma de alta consultoría de mercados centrada en América Latina y con base en Florida. En TAG, Figueres entró como presidente del Consejo Asesor y socio inversor de la compañía.

En los años que siguieron a su salida de la Presidencia de Costa Rica, Figueres impartió

múltiples conferencias en varios países sobre aspectos de las nuevas tecnologías y el desarrollo sostenible, dedicación esta última por la que recogió varios galardones. Al terminar su mandato en 1998, puso en marcha la Fundación Costa Rica para el Desarrollo Sostenible (Entebbe).

4. El caso Alcatel y renuncia a la dirección del Foro de Davos

El 26 de octubre de 2004, durante la presidencia del socialcristiano Abel Pacheco de la Espriella, y en plena conmoción nacional por los recientes arrestos por presunta corrupción de los ex presidentes Rodríguez Echeverría (quien había tenido que dimitir como secretario general de la OEA) y Calderón Fournier, el canal de televisión local Telenoticias informó a su audiencia que años atrás Figueres se había lucrado en una operación de "asesoría estratégica" contratada por la empresa de telecomunicaciones francesa Alcatel, la cual le había embolsado de manera indirecta 900.000 dólares, unos 400 millones de colones, por sus servicios.

El caso era que Alcatel estaba en el punto de mira de la justicia costarricense luego de descubrirse que ejecutivos de la compañía habían sobornado a funcionarios del país centroamericano para expandir sus negocios locales. Precisamente, la causa penal abierta contra Rodríguez Echeverría era por presuntos pagos ilícitos de Alcatel. Desde Suiza, Figueres tomó la palabra para negar cualquier sombra de sospecha en el cobro de aquellos 900.000 dólares, que reconoció, solo que enmarcándolos en un contrato de consultoría perfectamente legal.

El relato de los hechos quedó como sigue. En 2000 y 2001 Roberto Hidalgo Araya, ex asesor presidencial y amigo de Figueres, firmó con Alcatel tres contratos orientados a que la multinacional europea pujara con éxito en una serie de importantes licitaciones convocadas por el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE). Si Alcatel ganaba las licitaciones, la empresa de consultoría de Hidalgo, H. F. Desarrollos Interdisciplinarios, S.A. (H.F. DISA), se llevaría una comisión del 1,5%.

En efecto, en 2001 y en 2002 Alcatel se adjudicó sendas contrataciones de 149 y 109 millones de dólares para instalar 400.000 líneas de telefonía celular GSM y para ampliar las centrales de telefonía fija en Costa Rica. La consultora de Hidalgo facturó por estas operaciones 2,7 millones de dólares, al cambio más de 1.000 millones de colones. La cantidad fue dividida a partes iguales entre Hidalgo y dos subcontratados de lujo, Figueres y Carmen Valverde Acosta, antigua secretaria general y diputada del PLN, así como hermana del ex gerente de Alcatel en Costa Rica, Édgar Valverde Acosta. La relación profesional de Figueres con H.F. DISA había comenzado en junio de 2000 y se había prolongado hasta septiembre de 2003.

El 29 de octubre, Figueres renunció "con efecto inmediato" a su puesto directivo en el Foro Económico Mundial. La organización, en un comunicado, explicó que la dimisión de su CEO se debía a que Figueres había "infringido claramente las reglas del Foro Económico Mundial al no declarar que seguía siendo consultor cuando asumió el puesto y mientras estuvo trabajando para el Foro". Al margen de las informaciones en torno a los suculentos honorarios cobrados de H.F. DISA vía Alcatel, sobre los que no tenía nada que decir, la organización sacaba en claro que Figueres había "mantenido un compromiso contractual significativo con otra compañía mientras desempeñaba una posición de liderazgo en el Foro".

Una vez marchado del Foro de Davos en tan embarazosas circunstancias, Figueres se declaró listo para "aclarar mi nombre con respecto a las injuriosas calumnias que he recibido en Costa Rica". De entrada, pidió a la Dirección General de Tributación Directa (DGT) que inspeccionase sus últimas declaraciones de impuestos. Días después, el diario La Nación publicó que el ex presidente, a través de su hermano Mariano, había presentado a la DGT en fecha de 1 de noviembre una declaración por ingresos no reportados con anterioridad y con pago de impuestos atrasados por valor de 67,2 millones de colones.

Las consecuencias que este caso acarreó a Figueres, aunque lesivas para su reputación, quedaron circunscritas a los ámbitos de las relaciones internacionales y la política, pues

además de tener que abandonar el Foro de Davos hubo de encajar la decisión del PLN de suspenderle temporalmente la militancia. Pero incluso aquí el daño fue limitado, como pusieron de relieve sus fichajes en 2005 como CEO por el Grupo Felipe IV, una organización con sede en Madrid activa en los ámbitos de la promoción de la democracia, el diálogo y los Derechos Humanos, y como asesor internacional por la Talal Abu-Ghazaleh Organization (TAG-Org).

Desde la justicia, las actuaciones no dieron lugar a diligencias penales, aunque el caso siguió coleando durante años. Por de pronto, una Comisión especial de la Asamblea Legislativa decidió investigar las alegaciones publicadas por los medios y Figueres, quien aseguraba que no tenía nada que ocultar, facilitó una declaración jurada en la que describía de manera detallada sus servicios profesionales en los campos de las tecnologías de la información y las comunicaciones.

En septiembre de 2005 la jueza Lidia Morales Díaz, del Primer Circuito Judicial de Costa Rica, se pronunció a favor de Figueres y en contra de la indagatoria de la Comisión Legislativa, que había reclamado al Ministerio Público la solicitud de extradición del "rebelde" ex presidente por desobedecer su orden de comparecer ante la Comisión de Control de Ingreso y Gasto Público del Congreso para dar las debidas explicaciones sobre su pasada relación profesional con H.F. DISA. La magistrada negó a los diputados la capacidad de "imponer sanciones desde el punto de vista jurídico" y ordenó archivar la causa.

En diciembre del mismo año, el antiguo mandatario se apuntó otra victoria al notificarle al DGT que, luego de poner al día sus pagos de tributos, su ficha fiscal estaba en orden. En septiembre de 2007 la Fiscalía de Delitos Económicos de Costa Rica descartó formular contra Figueres una acusación por presunta corrupción al estimar que no había "suficientes pruebas" para incriminarle.

Aunque el carpetazo judicial era inequívoco, la Comisión de la Asamblea Legislativa siguió inquiriendo a Figueres. El ex presidente, que continuó enriqueciendo su vasto currículum internacional con filiaciones como CEO (2008) de Concordia 21, una fundación y consultora privada de Madrid, siguió viviendo en Europa hasta el 22 de diciembre de 2011. Aquel día, tal como había anunciado, Figueres regresó a Costa Rica con la firme intención de quedarse, retomar las actividades políticas en el PLN y promocionar un proyecto personal llamado Proyecto País, Vía Costarricense.

En febrero de 2012, cancelando un boicot de siete años, Figueres compareció ante la Comisión de Control de Ingreso y Gasto Público del Congreso, donde durante más de dos horas respondió a las preguntas que le hicieron diputados de diversos grupos políticos. Tres meses después, volvió a dejarse ver en San José con motivo del II Foro Empresarial sobre Sostenibilidad y Felicidad, en el que participó también Bill Clinton.

Algunas de las filiaciones más recientes, como directivo o patrono, de José María Figueres han sido con la Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo (FRIDE) de Madrid, el Consejo de la Tierra de Ginebra, la Global Fairness Initiative de Washington, la Arab Society for Intellectual Property (ASIP) y la Thunderbird School of Global Management de Glendale, Arizona. En 2009 se incorporó a Carbon War Room, una organización dedicada a promover el abandono progresivo de los combustibles fósiles y su sustitución por fuentes energéticas no dañinas para el clima, que actualmente preside. En añadidura, es miembro de la task force de líderes mundiales Global Leadership for Climate Action (GLCA), una iniciativa conjunta del Club de Madrid y la United Nations Foundation, copresidente de la Comisión Océano Mundial con sede en el Somerville College de Oxford y, desde diciembre de 2012, presidente del Consejo de Dirección de la ONG española DARA.

El ex presidente costarricense es autor de numerosos artículos, ponencias y documentos de trabajo, así como de los ensayos El sistema bancario costarricense (1992), Una elección, dos países diferentes (1993), El futuro comienza ahora (1993), Por los caminos del desarrollo sostenible (1995) y Testimonio de un tiempo de cambios (1996). Desde 1979 José María

Figueres Olsen estuvo casado con Josette Altmann Borbón, la primera dama de Costa Rica entre 1994 y 1998. Antes de divorciarse, la pareja tuvo dos hijos, José María y Eugenia.

(Cobertura informativa hasta 1/1/2013)